Consejo Económico y Social

25 de abril de 2012
Español

Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional*

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por International Presentation Association of the Sisters of the Presentation of the Blessed Virgin Mary, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2012/100.



Declaración

Abordar las causas profundas de la desigualdad

El crecimiento sostenible e inclusivo exige un desarrollo centrado en las personas y la vida en general, y no puede alcanzarse si no se aborda la cuestión de la desigualdad. La publicación de las Naciones Unidas titulada *El dilema de la desigualdad* establece que “una ciudadanía saludable, bien educada, adecuadamente empleada y socialmente protegida contribuye a la cohesión social ... El progresivo acceso de los pobres a activos y servicios públicos ... como asimismo a programas de transferencias de ingresos para sostener las familias más pobres, son esenciales para cambiar la estructura de oportunidades y reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza y de la desigualdad”.

Un estudio realizado por el Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas, con sede en Helsinki, muestra que en el año 2000, solo un 1% de los adultos del mundo poseía el 40% de los activos globales, y que un 10% de los adultos poseía el 85% de esos activos. La mitad más pobre de la población adulta del mundo solo era dueña del 1% de la riqueza mundial.

Según un informe del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, una de las funciones fundamentales de los gobiernos en una democracia es forjar la igualdad; los ciudadanos deben percibir que la inclusión y la igualdad son objetivos fundamentales para las autoridades públicas.

El profesor John Langmore de Australia, uno de los más de 15.000 signatarios de la campaña en pro de un piso de protección social, ha comentado: “No cabe ninguna duda sobre los beneficios de la protección social. Permite prevenir o aliviar la pobreza y reducir la desigualdad y la injusticia. Los costes netos de los mecanismos de protección social muy probablemente quedarán compensados oportunamente por una mano de obra con una mejor motivación, estado nutricional y educación, y más saludable. La reducción de la desigualdad y la desesperación reduce las tensiones sociales. Los beneficios de los regímenes nacionales de seguridad social se muestran mediante su uso universal en los países desarrollados con éxito”.

El reciente informe titulado *Piso de Protección Social para una globalización equitativa e inclusiva* establece que alrededor de 5.100 millones de personas, el 75% de la población mundial, no están cubiertas por una seguridad social adecuada.

Otra cuestión que requiere atención urgente para lograr un crecimiento sostenible es la responsabilidad social y la rendición de cuentas de las empresas. Constatamos el esfuerzo del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, en el que participan varios agentes sociales con el fin de influir en la actuación de las empresas. No obstante, es imprescindible el establecimiento de un marco mundial de política de carácter obligatorio que exija a las empresas que aborden en la práctica los problemas relacionados con la sostenibilidad.

Por lo tanto, formulamos un llamamiento a los participantes en el examen ministerial anual para que consideren las siguientes recomendaciones:

- Garantizar la aplicación de un piso de protección social universal adaptado a las necesidades nacionales, invertir a nivel local un mínimo del 4% del producto interior bruto en el nivel mínimo de protección social, aplicar mecanismos de financiación innovadores, tales como un impuesto a las transacciones financieras, y utilizar estos recursos para ayudar a los países vulnerables a poner en práctica el piso de protección social.
- Reducir los gastos militares y usar estos recursos para fomentar el crecimiento sostenible e inclusivo. Según el Secretario General de las Naciones Unidas, “Cada año el mundo gasta 1.400 billones de dólares en armamentos. Con una fracción de eso podríamos acabar con la pobreza, financiar escuelas, proveer cuidados de salud, proteger el medio ambiente”.
- Establecer un marco mundial de política de carácter obligatorio que garantice la responsabilidad y la rendición de cuentas de las empresas nacionales y multinacionales.
- Velar por la tributación progresiva.
- Garantizar un marco normativo para unas pautas de producción y de consumo sostenibles.